

## ANEXO I

### DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS Y PLATAFORMA ELECTORAL FRENTE AMPLIO POR LA SOBERANÍA

Quienes conformamos el **Frente Amplio por la Soberanía** lo hacemos con el compromiso de recuperar la política como una actividad al servicio de las necesidades de la ciudadanía y no al servicio del beneficio personal ni de los intereses de las minorías corporativas. Estamos construyendo un frente político del siglo XXI, que trascienda la coyuntura electoral, que aglutine a todos los espacios políticos y sociales que compartimos la voluntad de cambiar a fondo esta realidad de violencia, injusticia y saqueo que nos agobia, y que se consolide como una opción para la transformación de nuestro país.

Impulsamos desde una izquierda democrática plural, humanista, transparente y con vocación nacional, el reencuentro de los sectores populares para generar políticas que den respuestas a nuestras necesidades, amplíen derechos, avancen en la recuperación y distribución de la riqueza, mejoren la educación y la salud públicas, las condiciones del trabajo, los salarios y las jubilaciones, el acceso a la vivienda y a la justicia, impulsen la inclusión y el respeto por las diversidades y los derechos humanos, defiendan el patrimonio nacional, preserven el ambiente, estimulen la producción sostenible y generen empleo, apoyen a las pymes, promuevan la conformación de cooperativas y desarrollen la industria local.



Nos proponemos enfrentar a las violencias mafiosas del narcotráfico que siembran miedo y muerte y son alimentadas por las minorías de privilegio de los mercados y las mafias que permean las instituciones. Reivindicamos el rol insustituible del Estado para garantizar la seguridad democrática, en un trabajo coordinado en lo local, provincial y nacional necesario para desarticular las redes de las economías delictivas.

La tarea urgente es regenerar condiciones para que nuestra sociedad se pacifique, que crezca en derechos, en justicia social y que mejore sustantivamente su calidad democrática.

Nos comprometemos a impulsar todas las reformas pendientes que fueron postergadas: la reforma tributaria, la reforma judicial, la reforma en seguridad y la reforma educativa, elaborando propuestas con amplia y plural participación. No basta con un cambio de nombres para cambiar el modelo: sin un cambio en las instituciones no habrá transformaciones que se sostengan en el tiempo.

Queremos recuperar soberanía sobre nuestros recursos, vías navegables, puertos, humedales y bienes comunes. Que se democratice el uso y la tenencia de la tierra y de la producción. Que el Estado recupere poder sobre las decisiones en los puertos públicos y que deje ser un ejecutor de las políticas de las agroexportadoras, de la Bolsa de Comercio y de los sectores económicos concentrados.

Estamos dando nacimiento a una fuerza política que representa una esperanza ante tanta claudicación y escepticismo en la política. Sin pensamientos ni programa común, las herrumbradas estructuras políticas tradicionales se amontonan en los frentes



hegemónicos principalmente por especulaciones electorales, reparten bancas y, cuando les toca gobernar, reproducen el modelo que cada vez profundiza más las desigualdades. Los sectores conservadores y reaccionarios que las integran son parte fundamental de los problemas que padecemos y sólo pueden profundizarlos. Traicionados los principios históricos de sus partidos y quebradas sus convicciones políticas, se agotan las posibilidades de producir cambios positivos en la vida de los argentinos y argentinas.

Desde el Frente Amplio por la Soberanía invitamos a dirigentes y militantes del peronismo, del socialismo y del radicalismo consecuentes con sus banderas, a que se integren a este nuevo espacio político y a que juntos retomemos el camino de los principios y compromisos programáticos que honraron nuestra historia democrática.

Necesitamos volver a generar conciencia crítica ciudadana, recuperar la soberanía de nuestros territorios, de nuestro patrimonio y de nuestras ideas, aprender a pensar y decidir desde las necesidades propias de los sectores populares, resistir y cuestionar los discursos de odio, los mensajes engañosos de los medios de comunicación dominantes y los mandatos del mercado. La política es la herramienta, la participación ciudadana es su garantía y la organización de los sectores populares su condición de posibilidad. Para ello planteamos la siguiente DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS Y PLATAFORMA ELECTORAL

Desde el Frente Amplio por la Soberanía sostenemos y proponemos:

Que los sectores económicos concentrados, dueños de las



finanzas, los medios de producción y de ciertos medios de comunicación, se apropian de la riqueza y a través de estrategias de elusión y evasión, no contribuyen al progreso de la sociedad y de sus miembros, sino que conspiran contra una universal libertad y una efectiva igualdad de oportunidades.

Que en el mundo las 26 personas más ricas poseen la misma riqueza que la mitad de la población de todo el planeta; que en Argentina el 10% de la población más rica obtiene un tercio de la riqueza que se genera y gana 20 veces más que el 10% más pobre, unas 40.000 familias concentran el 70% de las riquezas totales de nuestro país y 100 familias acaparan el 10% de esos recursos. Mientras tanto, los y las que trabajan están siempre en la inseguridad y en la escasez, sufriendo la disminución de sus ingresos por la inflación y afrontando recortes salariales frente a cualquier situación que ponga a la economía en crisis.

Que bajo el dogma de libre mercado, las formas competitivas del capitalismo atentan contra la posibilidad de caminar hacia sociedades más justas, libres y solidarias; en tanto que las **formas cooperativas y asociativas de la economía social y popular** (cooperativas de trabajo, empresas recuperadas, mercados autogestivos, ferias populares) generan las condiciones para un sistema de producción y comercio más equilibrado, igualitario, democrático y sustentable.

Que el orden capitalista en su afán de lucro intrínseco, justifica la destrucción del ambiente y la mercantilización de todo lo existente, poniendo en peligro los equilibrios de ecosistemas y la biodiversidad, atentando contra la supervivencia de la propia especie humana.



Que en nuestro país este sistema adopta formas de explotación basadas en el latifundio, los monocultivos y economías extractivas que contaminan la tierra, el agua y el aire y que desconocen las soberanías de los pueblos. Así es como desde una mirada centralista se ignoran las características de las **economías regionales** y su potencial para un **desarrollo territorial y ambientalmente armónico**.

Que las trabajadoras y trabajadores, las y los estudiantes y las y los jubilados son quienes sostienen con su esfuerzo y fuerza de trabajo la producción de riqueza en nuestro país.

Que el **pueblo trabajador**, como **sujeto político y productor de estas riquezas**, debe organizarse para defender y ampliar sus derechos, y por ello deben promoverse la democratización y modernización de los sindicatos existentes, así como estimular nuevas formas de organización en un mercado laboral cada vez más precarizado por el uso no regulado de las nuevas tecnologías.

Que mientras no se prioricen **formas de consumo conscientes y reguladas -no capitalistas-** bajo una nueva cosmovisión y paradigma cultural, no habrá salida de este sistema de crecimiento y crisis recurrentes, y que mientras no se entienda que es más importante redistribuir que crecer, seguirá existiendo hambre en un país que produce alimentos suficientes para diez veces su población.

Que estos actores sociales que mencionamos son los protagonistas y destinatarios de nuestras propuestas, y que sólo trabajando junto a ellos para el reconocimiento de sus derechos -a través de la organización, el estudio y la difusión de nuestras ideas- será posible formar los consensos necesarios y reunir la voluntad popular



suficiente para transformar las condiciones existentes.

Que sin una necesaria **reforma del sistema económico, tributario, previsional, financiero y productivo** de signo progresista, no podrán lograrse las condiciones para una verdadera libertad de nuestro pueblo.

Que esta realidad es común a toda Latinoamérica y que, en el marco de la independencia económica y la soberanía política de nuestro país, debemos buscar las formas de **integración del bloque histórico latinoamericano** que otorguen capacidad de acción, basándonos en la igualdad jurídica de las naciones, el derecho a la autodeterminación y la no intervención, y reafirmando la soberanía de nuestro país sobre las Islas Malvinas.

Que en nuestra histórica defensa de los **derechos humanos**, asociados en nuestro país al concepto de memoria, verdad y justicia como marco de guía orientativa del pasado, presente y futuro, debemos acompañar los reclamos de colectivos específicos que no siempre cuentan con un acceso real y efectivo al pleno goce de esos derechos.

Que sin **feminismo** no existe posibilidad de una sociedad igualitaria y que -más allá de que la lucha llevada adelante por los movimientos de mujeres, diversidad y disidencias sexuales ha promovido mayores niveles de equidad- el sistema de organización patriarcal continúa generando desigualdades y violencias, replicadas generación tras generación, que deben ser erradicadas.

Que las poblaciones de los **pueblos originarios** padecen toda clase de discriminación y privaciones que desconocen sus derechos preexistentes como el de la tenencia de su suelo ancestral, así como el de a una vida digna, en el marco del respeto a su cultura y



sus creencias.

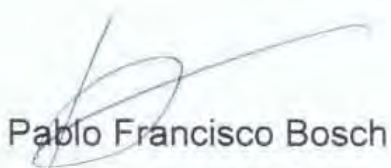
Que las **personas con discapacidad** carecen de mecanismos que permitan una plena integración social, debiendo soportar barreras de toda índole en el acceso a la salud, la circulación, los bienes culturales, el empleo.

Que **migrantes y refugiados**, que históricamente han aportado a la construcción de nuestro país, no son incluidos y considerados de manera acorde a la contribución que realizan a la economía y la sociedad, sufriendo persecución y discriminación.

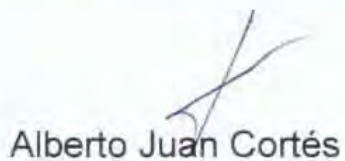
Que los sectores poblacionales como **las infancias, las juventudes, y las y los adultos mayores**, se encuentran empobrecidos y vulnerados, debiendo ser particularmente protegidos y considerados sujetos plenos de derecho.

Que las transformaciones propuestas deben garantizarse desde el Estado en sus distintos niveles, y que en cada instancia de representación a la que acceda nuestra fuerza política deberá sostener siempre como guía la **profundización de la democracia en todas las esferas, la ampliación efectiva de derechos, la calidad y transparencia institucional**.

Que tanto la vida interna de nuestro frente como la formulación de políticas públicas debe basarse en la toma de decisiones colectivas, co-creativas y representativas, y que en ningún caso liderazgos personalistas pueden reemplazar la construcción democrática y participativa.

  
Pablo Francisco Bosch

DNI 17.516.043

  
Alberto Juan Cortés

DNI 10.409.490

Validity unknown

Digitally signed by PABLO  
FRANCISCO OSVALDO BOSCH  
Date: 2023.06.14 19:25:32 ART